



Dos inscripciones exhortativas de época moderna en las iglesias de Valverde de Leganés (Badajoz)

Noé Conejo Delgado¹

Recibido: 30 de abril de 2017 / Aceptado: 10 de mayo de 2018

Resumen. El presente artículo realiza el estudio de dos inscripciones exhortativas situadas en dos iglesias de Valverde de Leganés (Badajoz). En él se analiza el mensaje religioso y el contexto histórico y artístico de los dos edificios.

Palabras clave. Inscripción; Epigrafía; escritura; iglesia; Badajoz.

[en] Two modern exhortative inscriptions in the churches of Valverde de Leganés (Badajoz)

Abstract. The present work makes a study of the two exhortative inscriptions of in two churches of Valverde de Leganés, Badajoz. It is analyzed the religious message and the historical and artistic context of the two buildings.

Keywords. Inscription; Epigraphy; writing; church; Badajoz.

Sumario. 1. Introducción. 2. Iglesia parroquial de San Bartolomé. 3. Ermita del Santísimo Cristo de la Misericordia. 4. Conclusiones. 5. Figuras.

Cómo citar: N. Conejo Delgado, “Dos inscripciones exhortativas de época moderna en las iglesias de Valverde de Leganés (Badajoz)”, *Documenta & Instrumenta*, 16 (2018), pp. 61-71.

¹ Universidad de Sevilla (España), miembro del Grupo de Investigación “De la Turdetania a la Bética” (HUM-152)
E-mail: ccvdenoe@hotmail.com

1. Introducción

A través de estas líneas queremos dar a conocer dos inscripciones exhortativas ubicadas en dos iglesias de Valverde de Leganés, Badajoz. Desapercibidas por parte del público investigador, ambos ejemplos epigráficos presentan una doble singularidad para nosotros: por una parte la solemnidad de su ubicación, por otra, la carga litúrgica de sus mensajes. Debido a que cada inscripción se localiza en un templo diferente, llevaremos a cabo una pequeña descripción histórico-artística de cada edificio, para después presentar cada inscripción con su respectivo comentario y unas consideraciones finales.

Valverde de Leganés es un municipio de unos 5000 habitantes ubicado a 24 km al sur de Badajoz, y a 30 km de la actual frontera portuguesa. Antes de 1801, esta línea fronteriza se ubicaba a escasos 5 km, al encontrarse la vecina localidad de Olivenza bajo la corona portuguesa. Esta situación fronteriza condicionaría bastante el devenir histórico del municipio.

En el entorno de la localidad se encuentran documentados un gran número de yacimientos arqueológicos de diversas épocas. De orígenes inciertos, a pesar de los abundantes restos romanos localizados en sus proximidades, la primera mención de la localidad en documentos históricos es de 1255, donde aparece como aldea dependiente de la ciudad de Badajoz bajo el nombre de Valverde de Badajoz². A partir de estas fechas es cuando empiezan a desarrollarse las grandes construcciones de la localidad, aunque su mayoría no nos han llegado debido a las múltiples situaciones violentas a consecuencia de las guerras con Portugal³, donde Valverde, al igual que otros pueblos fronterizos, acabó siendo reducido a escombros. Destacan entre los edificios conservados más antiguos: el Palacio y Cuartel general de Conde de Monterrey que data del siglo XVI-XVII⁴ pero cuyos inicios son mucho anteriores⁵; la Iglesia parroquial de San Bartolomé, con varias fases constructivas; la Ermita del Santísimo Cristo de la Misericordia, capilla del antiguo Hospital de Sangre ya conocido en XVI; la Ermita de San Antonio de Padua datada entre los siglos XVII-XVIII y el edificio del Real Pósito, fechado en su portada en 1743. Fueras del municipio se encuentran la Ermita de Nuestra Señora del Rosario, levantada entre los siglos XVII-XVIII y el Convento de la Madre de Dios, fundado en 1520 y actualmente en estado de ruina después de la desamortización de Mendizábal.

² J. SOLANO DE FIGUEROA, *Historia eclesiástica de la Ciudad y Obispado de Badajoz*. [Edición anotada de Francisco Tejada Vizuete], Badajoz, 2013, p. 82.

³ Para ver la importancia de las poblaciones situadas cerca de la frontera portuguesa durante la Guerra de restauración de Portugal ver: J. A. CANO DEL CORRAL, “La Baja Extremadura durante la Guerra de la Restauración de Portugal (1640-1668)”, *Revista de Estudios Extremeños*, (LXX/I), 2014, pp. 245-330. El autor muestra como la población se vio en alguna ocasión desprotegida ante las incursiones portuguesas (p. 274). También F. CORTÉS CORTÉS, *Militares y Guerra en una tierra de frontera: Extremadura a mediados del Siglo XVII*. Mérida, 1991, p. 18.

⁴ A. FERNANDEZ CABALLERO, *Tras las huellas de un pueblo (Valverde de Leganés: su Historia)*, Badajoz, 1999, pp. 290-291.

⁵ En la construcción de una casa en un terreno anexo a los restos de este edificio apareció una gran piedra en el que se podía leer AÑODE 1301, la cual se perdió en el mismo transcurso de las obras.

2. Iglesia parroquial de San Bartolomé

La Iglesia parroquial de Valverde de Leganés es fruto de un proyecto frustrado. Iniciada a principios del siglo XVI, nunca se vio concluida, siendo el edificio actual, una reforma efectuada sobre la obra inconclusa anterior, terminada a mediados del siglo XVIII. Tanto la aldea de Valverde de Badajoz como la propia parroquia dependían directamente del Cabildo de la Catedral de Badajoz⁶, hecho que va a condicionar indudablemente la construcción del edificio. La documentación que nos ha llegado nos habla de las numerosas paralizaciones que sufrió la obra a causa de la coincidencia, en fechas y recursos humanos, de la construcción de la Catedral de Badajoz. En el año 1547 se tiene constancia de una nueva tasación de la iglesia de Valverde de Badajoz por parte del Cabildo de Badajoz con la intención de que sea reanudada la obra que había sido iniciada décadas atrás⁷. Este documento nos ha permitido conocer las proporciones exactas que tendría el edificio inacabado, el coste de la obra y los maestros albañiles y canteros que intervinieron. La redacción de tal documento no parece que surtiera mucho efecto, pues en torno al 1578 las obras se encontraban otra vez paralizadas. Gracias a la insistencia del Concejo de Valverde al Consejo Real de Castilla, quien por orden de Felipe II, se vuelven a reanudar los trabajos este mismo año. No obstante, desconociéndose con exactitud los motivos, la iglesia sigue sin terminarse sufriendo los múltiples choques de las Guerras con Portugal. Finalmente, en la primera mitad del siglo XVIII, sobre uno de los laterales de la primera iglesia, se concluye el actual edificio como así consta en el archivo parroquial⁸.

El proyecto inicial contemplaba un amplio templo con planta de cruz latina, con un ábside semicircular y bóveda de crucería de granito. Tanto los muros conservados, como el arranque de los pilares y algunas ventanas por acabar demuestran que nos encontraríamos ante una construcción de estilo renacentista con algunas influencias góticas portuguesas, como así demuestran los remates en mármol de algunos de los contrafuertes exteriores del ábside primitivo. La actual iglesia se levantó sobre brazo izquierdo de la cruz latina proyectada, donde se aprecia una gran bóveda de cañón y un ábside también semicircular con bóveda de crucería.

La zona ocupada por el antiguo ábside está condicionada actualmente como dependencias parroquiales. En la parte izquierda de éste se encuentra la puerta de acceso a la sacristía donde se halla una de las inscripciones que presentamos.

2.1. La inscripción de la puerta de la primitiva sacristía

La puerta de la sacristía está formada por un marco de granito donde se ha efectuado un pequeño rebaje a la altura de la puerta. En el dintel, de 2 m de largo y formado por tres piezas, se halla una inscripción de una sola línea, de incisión acanalada y en letra capital humanística de 9 cm de alto. En los últimos años se decidió resaltar con pintura la inscripción, no siendo una práctica cuidada.

⁶ Juan SOLANO DE FIGUEROA, *Historia eclesiástica*, p. 82.

⁷ *Tasación y redacción por donde se hace la obra de la iglesia de Valverde de Badajoz y carta fianza*. Archivo de la Catedral de Badajoz. Legajo nº 2. Expediente 50. Transcripción facilitada por Agustín Fernández Caballero.

⁸ A. FERNÁNDEZ CABALLERO, *Tras las huellas*, p. 215.

**MÂDIESTOTEQIFER T + IS. VASCVLÂ DOMINI/
AÑO: 1569.**

La inscripción, con múltiples abreviaturas causadas por un ajuste del espacio, es una cita de la Biblia Vulgata, concretamente el versículo 11 del libro 52 del profeta Isaías. Desarrollada de la siguiente manera: “*Mundi estote qui fertis vascula Domini*” puede ser traducida como “*Sed puros los que portáis los vasos del Señor*”. La elección de esta cita para engalanar la puerta de la sacristía del templo no es baladí, pues presenta una gran carga ideológica e histórica. El capítulo 52 se encuentra ubicado en la parte central del libro del profeta, que según determinados autores fue escrito durante el famoso cautiverio de Babilonia tras la conquista de Jerusalén por Nabucodonosor II⁹. Sin embargo, el versículo hace referencia al retorno del pueblo judío a su tierra natal tras la victoria de Ciro I sobre Babilonia en el 538 a.C. Esta conquista permitió a los judíos volver a Jerusalén para reconstruir el templo con los objetos litúrgicos expoliados por Nabucodonosor II y conservados en el templo de la capital babilónica¹⁰. El imperativo “*Sed puros*” hace clara alusión a los miembros de la tribu de Leví, quienes habían sido designados al cuidado, asistencia y mantenimiento del templo hierosolimitano¹¹ desde época de Moisés y Aarón, y que retomaron tal actividad a la vuelta del cautiverio¹². En el caso de la inscripción que nos ocupa, el imperativo “*sed puros*” llama a la integridad y al purismo de quienes van a asistir al presbítero (según el rito romano tridentino: diáconos y órdenes menores: subdiáconos, lectores, ostiarios y acólitos), pues son ellos quienes portan los objetos litúrgicos para la celebración de la Eucaristía. Del mismo modo que los propios levitas en el Antiguo Testamento asistían a los que también eran sacerdotes¹³.

3. Ermita del Santísimo Cristo de la Misericordia

Ubicada a escasos metros de la Parroquia, la Ermita formaba parte de un complejo mucho mayor que ha sido modificado con el paso de los siglos, convirtiendo el antiguo Hospital de Sangre en casa particular. En efecto, la actual Ermita era la antigua capilla de tal sanatorio. De pequeñas proporciones y muy simétrica, consiste en un templo de una única nave con bóveda de cañón que termina en un ábside cuadrado

⁹ N. P. LEMCHE, *The Old Testament beteen theology and history : a critical survey*. Westminster, 2008, p. 96.

¹⁰ El sacerdote Esdras, quien participó de la vuelta del cautiverio lo recoge en su libro lo siguiente: “*El rey Ciro devolvió los utensilios de la Casa de Yavé, que Nabucodonosor había llevado a Jerusalén y puesto en la casa de sus dioses/ Ciro, rey de Persia, hizo que los sacara Mitrídates, tesorero que se los entregó a Sesbasar, príncipe de Judá./He aquí la lista de ellos: Treinta fuentes de oro, mil fuentes de plata, veintinueve cuchillos,/ treinta tazas de oro, cuatrocientas diez tazas de plata y otros mil vasos del segundo orden. / Los objetos de oro y plata eran en número de cinco mil cuatrocientos. Sesbasar lo llevó todo de Babilonia a la vuelta de la cautividad*” (Esdr. 1: 7-11).

¹¹ “*Y he tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel./ Y yo he dado en don los levitas a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que ejerzan el ministerio de los hijos de Israel en el tabernáculo de reunión, y reconcilien a los hijos de Israel; para que no haya plaga en los hijos de Israel, al acercarse los hijos de Israel al santuario*” (Num. 8: 18-19).

¹² “*Sacerdotes: los hijos de Iedaías, de la casa de Josué: 973;/los hijos de Imer: 1.052;/los hijos de Pasjur: 1.247;/ los hijos de Jarím: 1.017. /Levitás: los hijos de Josué, es decir, de Cadmiel y los hijos de Hodavías: 74”* (Esdr. 2: 37-40).

¹³ “*Y tú, haz que se acerque Arón, tu hermano, con sus hijos, de en medio de los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes*” (Ex. 28: 1).

pero con cúpula esférica. En el interior se venera la imagen del Cristo de la Misericordia, ubicado en lo que sería el altar mayor, hoy remodelado. La fachada es bastante clásica con una única puerta rectangular bastante amplia. Carece de elementos decorativos excepto el marco de la puerta que es de mármol portugués. En la parte superior hay una cornisa de perfil en ese que otorga equilibrio al conjunto. El dintel de la portada está formado por una única pieza de mármol actualmente fracturada.

Debido a su carácter asistencial, el Hospital de Sangre o de Misericordia jugó un papel muy importante durante el conflicto hispano-portugués (1640 – 1668), aunque no descartamos su destrucción durante este episodio bélico. De hecho, a juzgar por esta coyuntura y por el carácter clásico del edificio, nos aventuramos a datarlo en el siglo XVII, al igual que la propia inscripción hallada en el dintel de la puerta. Por su parte, también el templo fue sede canónica de la hermandad de Vera-cruz, actualmente desaparecida, jugando ésta un papel muy importante en la localidad, gracias a los fuertes lazos que mantenían con el convento franciscano de Nuestra Madre de Dios, como así se ha observado en la documentación conservada¹⁴. En el último tercio del siglo XX la ermita se encontraba en una situación delicada por lo que se decidió ser cerrada al público y al culto. En los primeros años del siglo XXI, gracias a la intervención del Ayuntamiento de Valverde de Leganés y a la Junta de Extremadura, el edificio fue rehabilitado y abierto al público, tal como hoy se conoce¹⁵.

3.1. La inscripción de la portada principal

La inscripción se encuentra localizada en el dintel de la portada de mármol y apareció en las tareas de rehabilitación del edificio, cuando los operarios se dispusieron eliminar las capas de encalado que recubrían la fachada. Es así como se dio a conocer una inscripción de incisión acanalada realizada en dos líneas de letras capital humanística, con alternancia de algunas minúsculas del mismo tamaño. Las letras tienen un tamaño aproximado de 7 cm mientras que el conjunto ocupa una extensión de 2,50 metros. La inscripción se encuentra plagada de abreviaturas anexadas y a modo de superíndice, de ahí que nosotros las hayamos intentado reproducir de la misma manera. La primera línea está afectada por la fractura del dintel, no obstante se puede observar el adverbio “ECCE” que está dividido por una cruz griega (+). La segunda línea de escritura se encuentra precedida y seguida de dos molduras simples a modo de ola.

EC + CE
OCVLI D^{NI} SUP^R TIM^{ES} EVM; ET IN EOS QUI ESPERANT SV^RPMISERIC^AEIVS

¹⁴ En el AHN se encuentra bastante información sobre el Convento Franciscano de Nuestra Madre de Dios. En una carpeta (Signatura: Clero-Secular-Regular Car. 36, 6-7) existen varios documentos donde se hace referencia a los vínculos que mantenían los frailes de este Convento con la Hermandad de Vera-Cruz y el Hospital de Sangre: asistencia a funerales, predica en novenarios y en días solemnes como los oficios del Viernes Santo. Entre ellos destaca el documento titulado “Convenio entre el contenido de la Madre de Dios de Valverde y la Cofradía de la Vera Cruz en orden e asistir los religiosos a los entierros de los hermanos y demás funciones de la cofradía” fechado en 19 de mayo de 1786.

¹⁵ A. FERNANDEZ CABALLERO, *Santísimo Cristo de la misericordia de Valverde de Leganés (Badajoz) Toda su verdadera historia*, Badajoz, 2016, p. 11.

La inscripción hace referencia al versículo 18 del salmo 32 de la Biblia Vulgata. Desarrollada sería: “*Ecce oculi Domini super timentes eum, et in eos qui sperant super misericordia eius*” siendo traducida como: “*He aquí, los ojos del Señor están sobre en los que le temen y en los que esperan su misericordia*”. Como se ha comprobado en el anterior caso, la elección de este versículo ha estado condicionada por el carácter sacro y asistencial del templo. Recuérdese que nos encontramos ante la capilla de un hospital de sangre que había tenido una gran actividad durante los grandes conflictos hispano-portugueses.

El salmo 32 es plenamente conocido como el himno a la providencia de Dios donde el salmista invita, en las dos primeras partes de la composición (vers. 1-15), a cantar las alabanzas de un Dios creador presente en toda la historia humana. En la tercera parte del salmo (vers. 16-22), el salmista vuelve a recordar al lector la supremacía de Dios en la historia del hombre, resaltando la omnipotencia de Dios y la humildad que deben presentarles sus fieles. Constantes son las llamadas al escaso poder que tienen para Dios las fuerzas militares de reyes y gobernantes¹⁶, siendo el verdadero auxilio y escudo la fuerza de Dios¹⁷. Es en este hilo donde se ubica el versículo que nos atañe, en la alusión que realiza el salmista no sólo al poder de Dios, sino al carácter compasivo, misericordioso y piadoso de sus fieles, quienes esperan en Él la salvación, y tienen la esperanza de no ser nunca abandonados¹⁸. En este sentido, el versículo 18 es un mensaje completamente consolador, que aunque implique mostrar de manera directa el temor de Dios, es una oda a la esperanza del consuelo y de la salvación eterna. Pues al fin y al cabo, independientemente de pertenencias físicas y/o políticas, el mensaje es claro: Dios no hace distinciones y acoge bajo su brazo a todos los que muestran su temor saludable.

4. Conclusiones

Tomando las notas de De Santiago Fernandez¹⁹, podemos comprobar cómo, y a pesar de que los casos que exponemos son de época moderna, la epigrafía encargada por el estamento religioso sigue cumpliendo con las características de época medieval: la utilización de grafías solemnes que aporten una buena lectura, la combinación de letras mayúsculas y minúsculas del mismo tamaño²⁰, y el empleo de un mensaje publicitario y difusor al servicio de la Iglesia²¹.

Diferentes en época y soporte, las dos inscripciones que presentamos tienen un carácter exhortativo y litúrgico. Su ubicación, en la portada de una sacristía o presidiendo la puerta de un templo, nos indican una visibilidad amplia y accesible a todas las personas que entraran en dichos lugares. Sus lecturas, meramente suplicantes, nos muestran cómo la religiosidad popular necesita de un mensaje pétreo, y por tanto

¹⁶ “No es la muchedumbre de los ejércitos lo que salva al rey ni se libra el guerrero por su mucha fuerza/ vano es para la victoria el caballo, pues con todo su vigor no libra” Sal. 33 (vg. 32): 16-17.

¹⁷ “Nuestra alma espera en el Señor, Él es nuestro auxilio y nuestro escudo” Sal. 33 (vg. 32): 19.

¹⁸ “Sea, Señor, sobre nosotros tu piedad, como esperamos en ti” Sal. 33 (vg. 32): 22.

¹⁹ J. de SANTIAGO FERNÁNDEZ, “Las inscripciones medievales: documentos al servicio del poder político y religioso” en A. RIESCO (coord.), *I Jornadas sobre Documentación jurídico-administrativa, económico-financiera y judicial del reino castellano-leonés (siglos X-XIII)*, Madrid, 2002, pp. 93-128.

²⁰ De SANTIAGO FERNÁNDEZ, *Las inscripciones medievales...*, p. 101.

²¹ De SANTIAGO FERNÁNDEZ, *Las inscripciones medievales...*, pp. 99 y 113.

permanente, que les recuerde constantemente el proyecto de Dios para el hombre. Sin embargo, a pesar de su carácter universal, en muchas ocasiones éstos mensajes deben ser entendidos en su propio contexto histórico²². Así se ha podido comprobar cómo la naturaleza y funcionalidad de ambos edificios ha condicionado sobradamente la elección de las anteriores citas. Estos mensajes, con una finalidad publicitaria y difusora²³, fueron escritos en una lengua no conocida por todos los sectores de la población, no obstante, seguramente que su significado, más o menos aceptable, fue trasmítido de manera oral entre los propios fieles, quienes aún hoy lo conocen y lo siguen difundiendo.

Por lo tanto, continuando la misma labor que los fieles de la citada parroquia, nuestra finalidad ha sido darlas a conocer a la comunidad científica como ejemplos de inscripciones de exhortación y de piedad. La relación entre su mensaje litúrgico y los condicionantes históricos y culturales que las justifican, nos muestran la necesidad de analizar la inscripción desde perspectivas más amplias, siendo el pensamiento que las ordenó, lo más interesante de ellas²⁴. Así pues, sería muy interesante detenerse con frecuencia en estos ejemplos, muy presentes a lo largo de todas las épocas en todos los templos cristianos, pero que en diversas ocasiones estas inscripciones son olvidadas por razones que aún no se conocen.

5. Figuras



Figura 1. Vista de la Iglesia de San Bartolomé, parroquia de Valverde de Leganés (Badajoz).

²² De SANTIAGO FERNÁNDEZ, *Las inscripciones medievales...*, p. 93.

²³ De SANTIAGO FERNÁNDEZ, *Las inscripciones medievales...*, p. 113.

²⁴ J. de SANTIAGO FERNÁNDEZ: “La epigrafía: evolución conceptual y metodológica” *Documenta et Instrumenta*, (2004/1), p. 205.



Figura 2. Vista de la puerta de la antigua sacristía.



Figura 3. Detalle de la inscripción de la puerta de la antigua sacristía.



Figura 4. Vista de la Ermita del Cristo de la Misericordia y los edificios que antiguamente conformaban el Hospital de Sangre.



Figura 5. Vista de la portada de la Ermita del Cristo de la Misericordia.



Figura 6. Detalle de la inscripción de la portada de la Ermita del Cristo de la Misericordia.